



asociación
de profesores de
secundaria de navarra

aps

BOLETÍN

INFORMATIVO nº 8

aps

asociación
de profesores de
secundaria de navarra

Curso 2016-2017

Abril

1.- LA CITA

El lenguaje nos ayuda a capturar el mundo, y cuanto menos lenguaje tengamos, menos mundo capturamos. O más deficientemente. Una mayor capacidad expresiva supone una mayor capacidad de comprensión de las cosas. Si se empobrece la lengua se empobrece el pensamiento.

Fernando Lázaro Carreter

2.- INICIATIVAS DE APS

COBRO DE GRADO PARA LOS INTERINOS

Nuestras abogadas están trabajando en el cobro del grado. Informaremos en próximas fechas.

FUNCIONARIZADOS

Continuamos con reuniones en el Parlamento con distintos grupos para tratar de encontrar una solución. Las novedades producidas respecto a la jubilación en policía Foral nos han llevado a plantear nuevas opciones a la Administración.

FORMACIÓN

El curso *Historia geológica*, organizado por APS, y homologado por el Departamento de Educación del Gobierno de Navarra, que será impartido por el Licenciado en Ciencias Geológicas Francisco Sanz Morales, tendrá lugar los días: 25 y 27 de abril, 2 y 4 de mayo.

3.- ARTÍCULO RECOMENDADO

Sorprendente y divertido circo de la Educación

Isabel Armendáriz

Diario de Navarra. 4 de abril de 2017

Sorprendente y divertido circo de la Educación

La autora lamenta la pérdida del reconocimiento social e institucional del profesorado, al que se le carga de responsabilidad pero se desacredita su experiencia

Isabel Armendáriz



PASEN y vean! Bienvenidos al mundo de la diversión, del humor, de las más extremas acrobacias y tecnología audiovisual, en definitiva, del espectáculo total. No se trata del virtuoso "Circo del sol" sino, simplemente, de un aula de muchos colegios, públicos o concertados, que se han subido el carro de la tan estimada "innovación pedagógica". Si este rótulo se exhibe en la taquilla, el lleno será absoluto y, además, queda asegurado el aplauso final. Pero ¿alguien de los asistentes se pregunta qué es eso de "innovación educativa"?

Los casos de profesores como la canadiense Maggie MacDonnell (ganadora recientemente del Global Teacher Prize, el Nobel de los profesores), el madrileño David Calle (el "profesor youtuber" con más de 700 vídeos de sus clases de ámbito científico y 170.000 seguidores) o el maestro zaragozano Cesar Bona (autor de "La nueva educación" y que aplica los juegos de rol o de trivial en sus

clases de humanidades) acaparan los medios de comunicación como paradigmas de la nueva educación. Pero ¿esto es verdaderamente innovar? Sin cuestionar su buena intención y profesionalidad, una renovación educativa requiere una reflexión previa sobre su objetivo, sistematización, evaluación e implicación de todos los integrantes del contexto; modelos culturales, administraciones, centros, docentes y personal no docente.

Soy consciente de que no "se lleva" el cuestionar o, al menos reorientar, todo programa educativo que incorpore términos como "coaches", trabajo colaborativo, cooperación o rúbricas de evaluación. Sin embargo, se elimina de un plumazo todo lo que se denomine retórica, audición o lectura de clásicos, estudio personal y silencioso. ¿La razón? Simplemente, suena a aburrido. En esta sociedad del hedonismo se procura evitar cualquier situación que implique esfuerzo, aunque la recompensa le dé sentido. Es general la tendencia a ocultar o evitar el sufrimiento, pero la misma experiencia vital muestra que la gestión de ese dolor o incluso fracaso provoca ese estímulo a capacidades intrínsecas de la personalidad. Así se da la paradoja del Barroco que, ante la mayor crisis socioeconómica del país, las artes viven su Siglo de Oro. Pero me temo que la actual revolución pedagógica ha arrastrado con toda la tradición sin preguntarse el fin, por qué, cómo y qué de la deseada por todos (incluida la docente que suscribe) reforma educativa.

¿Para qué educamos? ¿Educamos para enseñar o para disfru-

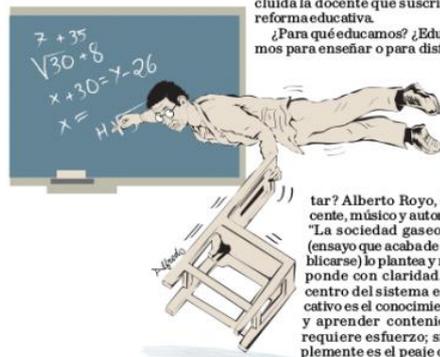
hay que pagar por llegar a un destino. Problema: los nuevos "gurús" pedagógicos disocian este "peaje" del disfrute o la educación en emociones. ¿Acaso escuchar a Bach no ayuda a empatizar y reconocer sentimientos?

Se desprecia el trabajo individual; la campaña contra los deberes gana adeptos, aunque en lugar de racionalizarlos se opta por apuntar a los hijos a un sinnúmero de actividades extraescolares. Se procura una sobreprotección o hipervigilancia, de tal manera que se restringe la capacidad del adolescente para tomar decisiones y es solo desde esa libertad como pueden llegar a asumir una responsabilidad. Basta ilustrarlo con las experiencias que aporta el personal no docente de los centros educativos y universidades. En las fechas de matriculación son muchos los padres que hacen el papeleo exigido porque consideran que el "niño" no escapará de realizarlo. Iniciado el curso, el matriculado en una asignatura descubre que no era la deseada.

Parece claro que el profesor no es un domador de leones ni un payaso. Él también se esfuerza por pulir los diamantes que tiene ante sí. Procura, como dice el poeta Salinas, "Sacar de ti tu mejor tú". Educar es "enchufar" la potente pila a la corriente eléctrica; es mostrar que la constancia en el trabajo se premia con el asombro ante cada nuevo descubrimiento. "Que la inspiración me encuentre trabajando", señalaba Picasso. Educar es ejercer de guía de montaña que acompaña, escucha y facilita que el alumno alcance la cumbre. ¿Qué maravillosa profesión y qué desprestigiada! Mientras ningún ciudadano cuestiona el material que emplea su dentista o arquitecto, en la docencia es habitual cuestionar la profesionalidad del docente. Es más, aumentan las agresiones (el Gobierno de Navarra ha contabilizado 89 en lo que va de curso). Desde luego que carecemos de un reconocimiento social e institucional.

En definitiva, "algo huele a podrido" como en Hamlet de Shakespeare. Huelen a podrido los intereses comerciales de las empresas tecnológicas, tanta inestabilidad con las continuas "reformas" educativas (LOE, LOGSE, LOMCE). Y de todo este circo, lo que permanece es la "ilusión" por convertir la docencia en una auténtica herramienta de mejora social. Con nariz sin nariz de payaso, en ello estamos. El mayor fracaso es no intentarlo.

Isabel Armendáriz Monasterio es docente



tar? Alberto Royo, docente, músico y autor de "La sociedad gaseosa" (ensayo que acaba de publicarse) lo plantea y responde con claridad. El centro del sistema educativo es el conocimiento y aprender contenidos requiere esfuerzo; simplemente es el peaje que

¡Pasen y vean! Bienvenidos al mundo de la diversión, del humor, de las más extremas acrobacias y tecnología audiovisual; en definitiva, del espectáculo total. No se trata del virtuoso “Circo del sol” sino, simplemente, de un aula de muchos colegios, públicos o concertados, que se han subido al carro de la tan estimada “innovación pedagógica”. Si este rótulo se exhibe en la taquilla, el lleno será absoluto y, además, queda asegurado el aplauso final. Pero ¿alguien de los asistentes se pregunta qué es eso de “innovación educativa”?

Los casos de profesores como la canadiense Maggie MacDonnell (ganadora recientemente del Global Teacher Prize, el Nobel de los profesores), el madrileño David Calle (el “profesor youtuber” con más de 700 vídeos de sus clases de ámbito científico y 170.000 seguidores) o el maestro zaragozano Cesar Bona (autor de ‘La nueva educación’ y que aplica los juegos de rol o de trivial en sus clases de humanidades) acaparan los medios de comunicación como paradigmas de la nueva educación. Pero ¿esto es verdaderamente innovar? Sin cuestionar su buena intención y profesionalidad, una renovación educativa requiere una reflexión previa sobre su objetivo, sistematización, evaluación e implicación de todos los integrantes del contexto; modelos culturales, administraciones, centros, docentes y personal no docente.

Soy consciente de que no “se lleva” el cuestionar o, al menos reorientar, todo programa educativo que incorpore términos como “coaches”, trabajo colaborativo, cooperación o rúbricas de evaluación. Sin embargo, se elimina de un plumazo todo lo que se denomine retórica, audición o lectura de clásicos, estudio personal y silencioso. ¿La razón? Simplemente, suena a aburrido. En esta sociedad del hedonismo se procura evitar cualquier situación que implique esfuerzo, aunque la recompensa le dé sentido. Es general la tendencia a ocultar o evitar el sufrimiento, pero la misma experiencia vital muestra que la gestión de ese dolor o incluso fracaso provoca ese estímulo a capacidades intrínsecas de la personalidad. Así se da la paradoja del Barroco que, ante la mayor crisis socioeconómica del país, las artes viven su Siglo de Oro. Pero me temo que la actual revolución pedagógica ha arrasado con toda la tradición

© aps asociación de profesores de secundaria de navarra. c/ tajonar 14 (edificio José Vila, Pamplona, aula 31)

nafarroako bigarren hezkuntzako irakasleen elkarte. taxoare 14 (iruñeko ilz, 31 ikasgela)

t 948 247 194 / e apsnavarra@gmail.com / www.apsnavarra.com

sin preguntarse el fin, por qué, cómo y qué de la deseada por todos (incluida la docente que suscribe) reforma educativa.

¿Para qué educamos? ¿Educamos para enseñar o para disfrutar? Alberto Royo, docente, músico y autor de “La sociedad gaseosa” (ensayo que acaba de publicarse) lo plantea y responde con claridad. El centro del sistema educativo es el conocimiento y aprender contenidos requiere esfuerzo; simplemente es el peaje que hay que pagar por llegar a un destino. Problema: los nuevos “gurús” pedagógicos disocian este “peaje” del disfrute o la educación en emociones ¿Acaso escuchar a Bach no ayuda a empatizar y reconocer sentimientos?

Se desprecia el trabajo individual; la campaña contra los deberes gana adeptos, aunque en lugar de racionalizarlos se opta por apuntar a los hijos a un sinfín de actividades extraescolares. Se procura una sobreprotección o hipervigilancia, de tal manera que se restringe la capacidad del adolescente para tomar decisiones y es solo desde esa libertad como pueden llegar a asumir una responsabilidad. Basta ilustrarlo con las experiencias que aporta el personal no docente de los centros educativos y universidades. En las fechas de matriculación son muchos los padres que hacen el papeleo exigido porque consideran que el “niño” no es capaz de realizarlo. Iniciado el curso, el matriculado en una asignatura descubre que no era la deseada.

Parece claro que el profesor no es un domador de leones ni un payaso. Él también se esfuerza por pulir los diamantes que tiene ante sí. Procura, como dice el poeta Salinas, “Sacar de ti tu mejor tú”. Educar es “enchufar” la potente pila a la corriente eléctrica; es mostrar que la constancia en el trabajo se premia con el asombro ante cada nuevo descubrimiento. “Que la inspiración me encuentre trabajando”, señalaba Picasso. Educar es ejercer de guía de montaña que acompaña, escucha y facilita que el alumno alcance la cumbre. ¡Qué maravillosa profesión y qué desprestigiada! Mientras ningún ciudadano cuestiona el material que emplea su dentista o arquitecto, en la docencia es habitual cuestionar la profesionalidad del docente. Es más, aumentan las

agresiones (el Gobierno de Navarra ha contabilizado 89 en lo que va de curso). Desde luego que carecemos de un reconocimiento social e institucional

En definitiva, “algo huele a podrido” como en Hamlet de Shakespeare. Huelen a podrido los intereses comerciales de las empresa tecnológicas, tanta inestabilidad con las continuas “reformas” educativas (LOE, LOGSE, LOMCE). Y de todo este circo, lo que permanece es la “ilusión” por convertir la docencia en una auténtica herramienta de mejora social. Con nariz o sin nariz de payaso, en ello estamos. El mayor fracaso es no intentarlo.

Isabel Armendáriz Monasterio es docente

4.- NOVEDADES

V Directores de centros educativos públicos **Lista definitiva** de candidaturas admitidas y excluidas. Más información (ver en "Resultados"), [aquí](#).

6.- NOTICIAS DE INTERÉS

La Mesa General de las Administraciones Públicas está negociando la modificación de los Decretos Forales que regulan las vacaciones, licencias, permisos y reducción de jornada. En la modificación del DF 11/2009 que regula las vacaciones, licencias y permisos podrían introducirse mejoras en los días de permiso retribuido por ingreso, enfermedad o fallecimiento de familiares. También podrán concederse permisos retribuidos por el tiempo indispensable para el cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público o personal, y por deberes relacionados con la conciliación de la vida familiar y laboral previa justificación (acompañamiento de familiares al médico, asistencia tutorías, asistencia a órganos de gobierno de entidades locales, etc.). Por lo que respecta al DF 27/2011, que regula la reducción de jornada, se está negociando la ampliación de los tipos de reducción de jornada. Informaremos conforme vaya habiendo más noticias.